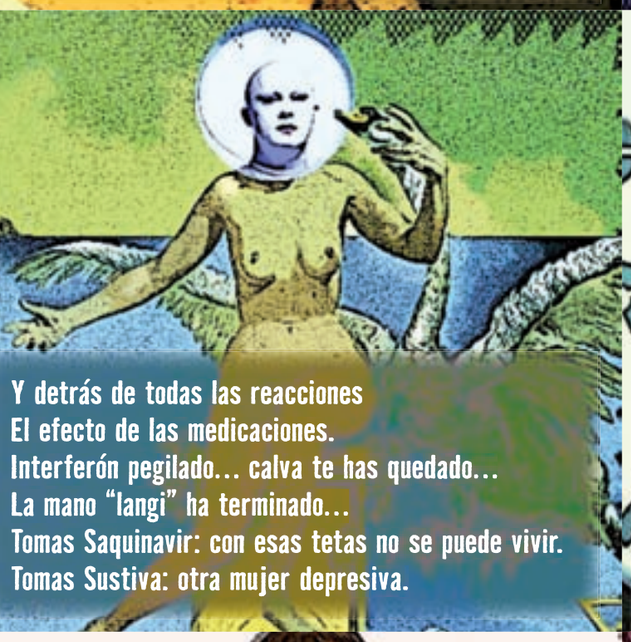
Érase una vez ...
Una mujer que tenía VIH y hepatitis C.
Veía morir a muchos amigos y amigas,
mientras esperaba que su hora llegara.

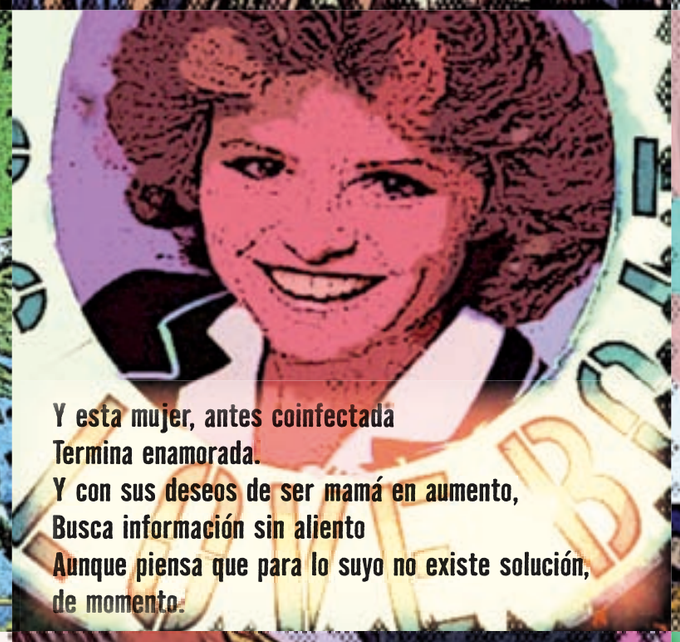
Su hora no llegó y encontró a alguien que la ayudó.
En una asociación se implicó
Y a otras mujeres buscó, pero no las halló.
¿Por qué las buscó?
Porque a sus problemas solución no encontró.
Las mujeres querían ser madres... No podían.
Tener pareja... Lo temían.
Tener un trabajo... ¡Fregarían!

Y solución no hallaban.
Lo que sí encontraban cómo a los hombres les afectaba.
De la menopausia ni hablaban.
Pero, ¿y la coinfectada?....
Nada de nada.

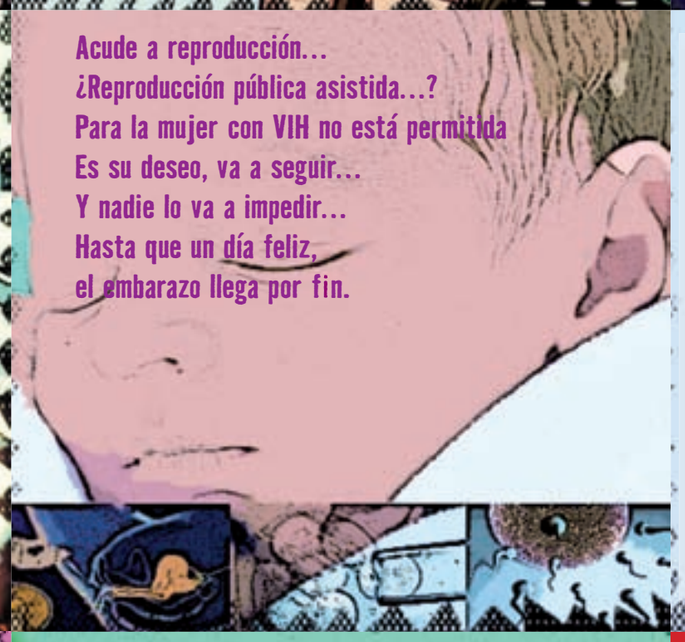
Y un día llegó
Un tal interferón, que como era pegilado,
La solución milagrosa habían logrado.
Y con una tal ribavirina
Que, al menos, sonaba a femenina.
A la pareja, Pegasys y Copegus la han llamado,
Pero para su peso mal calculado, su período
Desajustado, como mujer, inada demostrado!
Lo que sí le habían asegurado es que preñarse...
Estaba censurado.



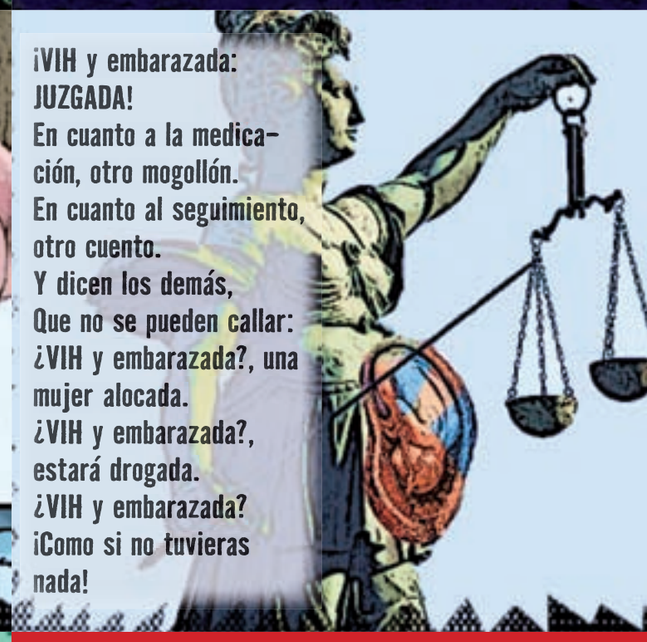
Y detrás de todas las reacciones
El efecto de las medicaciones.
Interferón pegilado... calva te has quedado...
La mano "langi" ha terminado...
Tomas Saquinavir: con esas tetas no se puede vivir.
Tomas Sustiva: otra mujer depresiva.



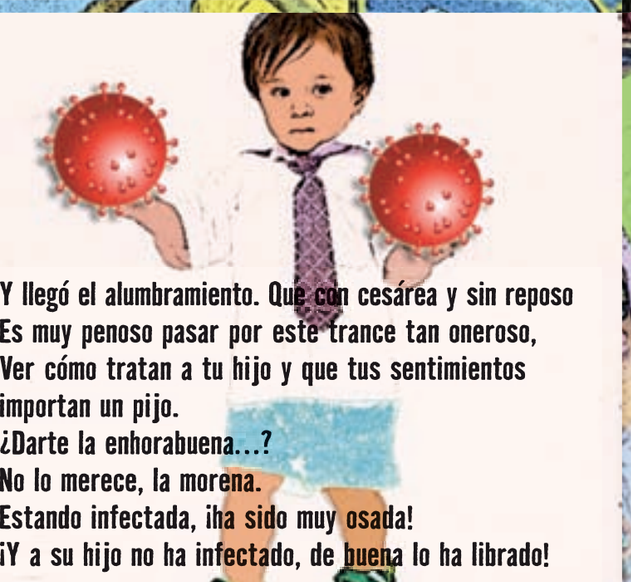
Y esta mujer, antes coinfectada
Termina enamorada.
Y con sus deseos de ser mamá en aumento,
Busca información sin aliento
Aunque piensa que para lo suyo no existe solución,
de momento.



Acude a reproducción...
¿Reproducción pública asistida...?
Para la mujer con VIH no está permitida
Es su deseo, va a seguir...
Y nadie lo va a impedir...
Hasta que un día feliz,
el embarazo llega por fin.

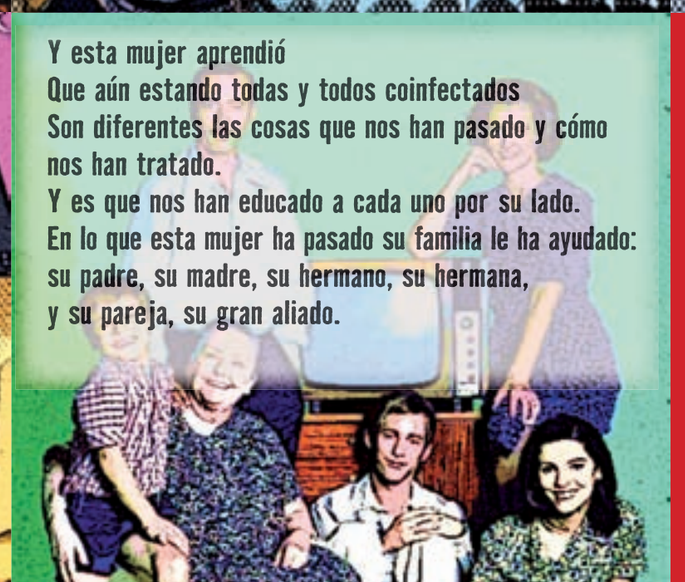


¡VIH y embarazada:
JUZGADA!
En cuanto a la medicación, otro mogollón.
En cuanto al seguimiento,
otro cuento.
Y dicen los demás,
Que no se pueden callar:
¿VIH y embarazada?, una mujer alocada.
¿VIH y embarazada?,
estará drogada.
¿VIH y embarazada?
¡Como si no tuvieras nada!



Y llegó el alumbramiento. Que con cesárea y sin reposo
Es muy penoso pasar por este trance tan oneroso,
Ver cómo tratan a tu hijo y que tus sentimientos importan un pijo.
¿Darte la enhorabuena...?
No lo merece, la morena.
Estando infectada, ¡ha sido muy osada!
¡Y a su hijo no ha infectado, de buena lo ha librado!

Y esta mujer a la hora de trabajar
Mucho tendrá que demostrar.
Pues con una pensión y escasa formación
Limpiar y cuidar es la solución.
Sin embargo, curro encontró
Hace 10 años en una asociación
Si hubiera estado sola, sería otra canción.



Y esta mujer aprendió
Que aún estando todas y todos coinfectados
Son diferentes las cosas que nos han pasado y cómo nos han tratado.
Y es que nos han educado a cada uno por su lado.
En lo que esta mujer ha pasado su familia le ha ayudado:
su padre, su madre, su hermano, su hermana,
y su pareja, su gran aliado.

Y en esto que os he narrado
Pocas cosas han cambiado.
Y en poco... muy poco... nuestras diferencias en cuenta han tomado,
eso sí que lo he constatado.
Y colorín colorado...

Este cuento . . . NO ha acabado. . .

Esta historia es una adaptación de la presentación de Carmen Martín (ACCAS y FUNSIDA) sobre género y coinfección por VIH y VHC en las IV Jornadas sobre el abordaje de la coinfección por VIH y hepatitis C (Bilbao, 2008).

LO+POSITIVO OTOÑO 2009